



Bueno, por fin me puedo sentar a relatar un poquito lo vivido en este fin de semana en la ciudad de Valencia. Todo empezó hace un mes aproximadamente, cuando recibí la llamada de nuestra querida Nana para comunicarnos que si podíamos ir al Gran Premio de Europa, en el Circuito Urbano de Valencia, cualquiera dice que no... Ya el martes antes del esperado fin de semana hicimos una merienda-cena en casa de Nana, y allí nos dimos cita toda la expedición que iríamos a Valencia, cuyos integrantes éramos las hermanas Villarreal, Edith y Erika; los hermanos Carretero, Ángel y Sergio; Jesús, Sergio, Elena (que ya estaba en Valencia), Jon, que iba desde los bellos parajes vascos y el deportista del grupo, Ángel Linaje. Esa tarde transcurrió entre risas, anécdotas de todo tipo, y una tortilla y unas albóndigas de chuparse los dedos...

Ya el jueves quedamos prontito para salir hacia Valencia. Yo fui con los hermanos Carretero y Ángel y la verdad es que a mi se me paso volando, entre anécdotas, risas, chistes y todo con la ilusión de pasar un fin de semana de aupa. Sobre las 13h llegamos al circuito, y tras localizar el tinglado cinco nos acreditamos, nos dan nuestra ropa y el famoso chaleco azul que se ve en la televisión, que había que cuidar como a tu hijo, porque sin él no podías entrar. Poco después nos fuimos a tomar un bocadillo para comer algo. La verdad es que la tarde transcurrió tranquila, porque hasta las 7 o así no podíamos acceder al barco donde íbamos a dormir, así que nos dedicamos a tomarnos fantas de limón y sobre todo mucha agua, pues el calor que allí hacía era indescriptible. Ya sobre las siete nos fuimos al barco, un barco que nos daría muchos buenos momentos a lo largo del fin de

semana... Tras organizarnos las habitaciones nos fuimos para la cubierta, allí las vistas eran tremendas, pues al frente teníamos el circuito y un poco más al fondo "la tierra prohibida", es decir, el paddock, el unico lugar del circuito donde no podíamos entrar. Desde allí veíamos todos los motorhomes y las diminutas barquitas de Briatore, Ecclestone y el dueño de Force India.



Así que tras darnos un baño en la piscina del barco, que era de agua salada, nos fuimos a cenar. Tras la cena descubrimos lo que sería nuestro entretenimiento de todas las noches, la sala de espectáculos, con nuestro querido Wilfredo, el presentador. Esa noche el espectáculo era de varias cosas (bailes, humoristas...), pero el plato fuerte vino cuando el mago Guilla sacó a escena a Erika, que dejó bien alto el pabellón y nos proporcionó uno de los mejores momentos del fin de semana con su espectacular actuación. Así que tras estar un rato hablando y tomándonos unas coca-colas nos fuimos a la cama.

iiiRinnngg-Rinnngg!!! Son las 5:15h de la mañana y estamos citados a las 6, así que duchita, nos ponemos guapos con nuestro uniforme naranja y al circuito, por suerte desde el barco al circuito había cinco minutos. Una vez allí cogimos los cascos y los guantes y nos fuimos a nuestro puesto, tras esperar un rato en el puesto llegaron nuestro compañeros del fin de semana, dos chicas, Macarena y Lucía y un chico, Miguel, todos ellos del circuito de Cheste. Nuestro puesto estaba en una recta, así que en principio no tendríamos mucho trabajo. La verdad es que no nos podemos quejar para nada de la gente de Valencia, pues se han comportado con nosotros de forma

estupenda. Las conversaciones se sucedían principalmente en los ratos de descanso, porque con el ruido de los coches era imposible hablar. El al final se me hizo largo, son muchas horas y con mucho calor y eso acaba pesando. Tras la carrera nos volvimos a juntar toda la expedición y unos cuantos nos fuimos a ver el pit lane y poder disfrutar de este espectáculo, yo creo que hicimos fotos hasta a las zapatillas de los mecánicos. Tras esto Ángel y yo nos fuimos a dar una vuelta andando al circuito. La verdad que el circuito es muy bonito, muy rápido y personalmente un circuito donde el arrojo del piloto cuando arriesga sin saber lo que hay detrás de los muros marca las diferencias. Justo cuando terminamos de darla empezó a llover, así que nos fuimos otra vez para el barco. Tras ducharnos quedamos para subir a cenar, esta vez tocaba pasta, y tras la cena yo creo que vivimos uno de los mejores momentos de esta aventura. A las once empezaba el espectáculo, que esta noche trataba de, según su cartel, "La movida", pero todos sabemos de donde es la movida ¿no?, así que al grito de "movida madrileña" o "Jarama, Jarama" interrumpimos un par de veces el espectáculo, al igual que cuando tocaron nuestra querida "Puerta de Alcalá" o el Himno de la Alegría de Miguel Ríos, que también nos dejaron cantarla... Cuando terminó el espectáculo seguíamos teniendo ganas de fiesta, así que como este barco es lo mejor del mundo mundial, también tenía discoteca, así que allí que nos fuimos, donde bailando un rato con los comisarios de Jerez nos lo pasamos de auténtico lujo.



Tras unas 4 horas de sueño el despertador volvía a hacer acto de presencia, y la rutina se repetía, ducha, uniforme, etc... Esta vez

Macarena no estaba en el puesto porque se había puesto mala, así que nos mandaron a dos comisarios de otro puesto, que además eran del circuito de Albacete, así que eso parecía la ONU, con comisarios de otros puestos. La verdad que este tipo de cosas se agradecen, porque conoces gente nueva y diferentes formas de trabajar.

El día la verdad es que fue tranquilo, así que en un parón que había aproveché para ir a la zona comercial a comprarme unas cosillas y algunos regalos para la gente.

Cambiando un poco de tema, la verdad es que la Fórmula 1 es muy espectacular, pero no es divertida, que es lo que el espectador realmente desea, y eso es algo que deberían cambiar, porque para mí, aunque la gente no se lo crea, las carreras mas divertidas del fin de semana fueron las de los BMW.



Tras la ducha de turno, nos subimos a la piscina, y la verdad que ese rato estuvo muy bien, porque tras darnos un baño nos quedamos todos en las tumbonas hablando de todo un poco, pero fue un rato de los que como se suele decir, se hace amistad. No he dicho que el sábado era el día que llegaban los famosos, y por allí pudimos ver a Álvaro Bautista, Elena Tablada, Vicky Martín Berrocal, Asdrubal y a Naomi Cambell.

Ese día tras la cena, fuimos al espectáculo, pero esta vez era mas aburrido, así que las coca-colas nos las tomaríamos en la cubierta, mientras en el horizonte todo el paddock y los barcos estaban iluminados, seguramente con motivo de diversas fiestas de lo más exclusivo, esas fiestas donde se cierran acuerdos para la próxima temporada de cualquier tipo. Así que con la penilla en el cuerpo de

saber que al día siguiente nos tendríamos que ir nos íbamos a la cama para afrontar con ganas la última jornada.

El último día volvíamos a tener en nuestras filas a Macarena, esta vez ya al 100%. El domingo era el día grande. Mucho ambiente y muy buen rollo, tanto que cuando salimos a formar para la inspección de pista, cuando pasaron los jefes, nos pusimos a animar al público, y ellos a nosotros, con gritos como "que bote la morena" (por Lucía), o que "baile el comisario", a lo que les respondió Ángel con un estupendo baile.

El día volvió a ser tranquilo, y ya puedo decir que tengo el orgullo de haber dado bandera azul en la Fórmula 1, concretamente a Fisichella para que dejase pasar a Hamilton.

Tras terminar, nos volvimos al barco para recoger e irnos. En resumen, y como muy bien me dijo Erika, ha sido un fin de semana donde hemos dormido poco, pero nos lo hemos pasado como nunca, y como se suele decir, no nos vemos en otra así en la vida.

Otra conclusión que he sacado que para venir a la F1 en vez del autohebedo hay que comprar el Que me dices, porque con tanto famoso que no conoces te pierdes. También me voy contento por conocer más de cerca a gente que no conocía personalmente.



Por último, como siempre, dar las gracias a Erika y Edith, a los carretero`s brothers (Ángel y Sergio), al otro Sergio, a Jesús, a Jon,

por dar su particular gracia del norte, a Ángel Linaje, que seguro que tiene fotos de todo, a Elena, una persona que no conocía y me ha caído genial, a Pepe, Mochales y Gonso, a toda la gente de Valencia, en concreto a Miguel, Macarena y Lucía, que nos han hecho pasar tres días estupendos y nos han enseñado mucho como son las cosas en Cheste, de las cuales siempre se aprende algo, y sobre todo a Nana, que me ha hecho el mejor regalo de cumpleaños que me podía imaginar (ya se que esto muchos dirán que es peloteo, pero sinceramente me da igual).

Así que nada, un saludo muy fuerte a todosii